

LAS NUEVAS AMENAZAS HÍBRIDAS

NIXON VARGAS CHAPARRO

*SARGENTO VICEPRIMERO SUBOFICIAL DEL EJÉRCITO
NACIONAL DE COLOMBIA*

Resumen

El carácter cambiante de las estructuras de poder que dieron lugar a las diferentes generaciones de la guerra a lo largo de la historia del Estado-Nación, han venido generando escenarios y realidades diversificadas, lo mismo que nuevos actores, amenazas y cambios en la naturaleza de la guerra.

Dicho en otras palabras, actualmente la guerra y su naturaleza han evolucionado de la mano con la globalización, generando nuevas estructuras y amenazas para el nuevo orden mundial, la democracia y la seguridad internacional.

Palabras clave: Guerra Híbrida, nuevas amenazas, operaciones de información

Abstract

The changing nature of the power structures that gave rise to the different generations of war throughout the history of the Nation-State, have been generating diversified scenarios and realities, as well as new actors, threats and changes in the nature of war.

In other words, currently war and its nature have evolved hand in hand with globalization, generating new structures and threats to the new world order, democracy and international security.

Key Words: Hybrid Warfare, new threats, information operations

Introducción

Autores como (Fernández, 2015) han mencionado el carácter evolutivo de los conflictos y sus formas de desarrollarlo. Inicialmente, se introdujo el concepto G1G (guerra de primera generación) se llevó a cabo en el mar, en el campo, se libraron en un escenario unidimensional, peculiares por la inclusión de ejércitos profesionales al servicio de una nación, ejemplo de esto, las guerras napoleónicas. Luego se introduce la noción de G2G (guerra de segunda generación) caracterizadas por la industrialización del poderío militar, donde su elemento transcendental fue la capacidad de movilización de grandes ejércitos, una lección es la primera guerra mundial.

Por consiguiente, en la G3G (Guerra de Tercera Generación) se aprovecharon los mayores avances económicos y tecnológicos de los estados-nación como resultado de la era industrial, extiende los escenarios de la guerra hacia un entorno tridimensional, que abarcase tierra, aire, mar y el ciberespacio. En esta última se incluyó la idea de la batalla aeroterrestre aplicada abiertamente en la segunda guerra mundial. Por otro lado, en el concepto de la G4G (Guerra cuarta Generación), en contraste a los anteriores, este expande el conflicto más allá del campo de batalla, de carácter físico, hacia el escenario político como la Guerra Civil China, la Guerra de Vietnam o incluso el conflicto colombiano. Ante esto, permitiría a los oponentes militarmente más débiles cambiar el enfoque de la superioridad militar convencional y hacer de la guerra un concurso de voluntad política, bajo el empleo de tácticas no convencionales de combate (Guerra de Guerrillas) en lugar de una simple contienda de fuerza armamentista.

Así las cosas, la G5G (guerra quinta generación) trascenderían la de G4G, al expandir aún más allá los escenarios de conflicto, para incluir los dominios de la guerra físicos (tierra, aire, mar, espacio exterior), la información (ciberespacio), y el dominio humano (cognitivo y social).

No obstante, (Grimau, 2015) resalta el concepto de las G6G (guerra sexta generación) que se basan según él en la “Doctrina de la Guerra Permanente” o “Guerra sin Límites”, y en la Doctrina de “Alcance Global”, en las que no existe tiempo ni espacio que delimite los escenarios de un conflicto. Dicho en otras palabras, es una disputa difusa

y holística que abarca todas las alteraciones posibles en todos los órdenes de la vida, que incluye la Guerra Económica, la Guerra Mediática, la Ciberguerra, la Guerra de la información, el ataque a las Instituciones de un estado, al Liderazgo Político, a los valores culturales y a los principios éticos y morales. Para Grimaud, esto constituye una devastación absoluta a la sociedad de los países que se requiere dominar, es una Guerra Total destinada a crear el mayor caos posible a todo nivel. Es así que se debe entender, que la guerra ya no sería el monopolio de los estados-nación o incluso de las insurgencias; tal como lo señaló en Hammes (2007) en su momento.

¿Qué es la Guerra Híbrida?

Entonces, en estos escenarios, líderes políticos y militares a nivel mundial se ven enfrentados diariamente a amenazas para la estabilidad y la seguridad de sus naciones, muy diferentes de las amenazas clásicas basadas en un paradigma lineal de un enemigo netamente militar. Ahora estas incluyen fenómenos como la migración, la delincuencia organizada transnacional, la corrupción, la explotación ilícita de recursos minerales, el narcotráfico, grupos armados organizados al margen de la ley y delincuenciales, movimientos sociales e ideológicos extremistas, fake news, además de un sin número de riesgos en el ciberespacio entre otros.

Para (Baqués, 2021) el gran catalizador del debate sobre el conflicto híbrido ha sido el ex oficial de la Infantería de Marina de EE. UU. Frank Hoffman, quien a través del análisis de conflictos como el de Chechenia, el Líbano, Afganistán e Irak, buscó definir cómo la guerra y su carácter ha vuelto a cambiar. Es así que, en palabras de (Hoffman, 2012) define que las guerras híbridas (*Hybrid Warfare*) son aquellos conflictos en los que al menos uno de los contendientes (*hybrid oponent*) emplea de manera simultánea y adaptativa, una mezcla (*fused mix*) de armas convencionales, tácticas irregulares, terrorismo y comportamiento criminal en el campo de batalla.

Como lo explica Baques citando a (Hoffman, *Hybrid Warfare and Challenges*, 2009), bajo este concepto, un actor aparentemente débil construye una única fuerza incorporando componentes de delincuencia organizada transnacional y terrorismo. Entonces la caracterización de

estas amenazas híbridas serían numerosas, por ejemplo, en palabra de (Baqués, 2021) ¿cómo definir Hezbollah desde una perspectiva militar? ¿cómo terroristas? ¿cómo crimen organizado? ¿Cómo insurgentes? No parece que ninguna de esas definiciones sea suficiente por sí sola. Ahora, pensando en su arsenal, se puede observar la presencia de carros de combate T-55/62/72, de TOAs M-113, de misiles anti-buque C-802, de sistemas SAM QW-1 (SA-16), que no son armas típicas de grupos insurgentes, ni siquiera adaptadas al entorno habitual de una guerra de guerrillas. Tampoco lo son de un grupo terrorista ni de una organización criminal.

En este mismo orden de ideas, se pueden evaluar organizaciones como Hezbollah que desarrollan buena parte de su actividad a modo de intifada¹, de tráfico en el mercado negro, extorsiones, atentados terroristas y otros modos delictivos irregulares. Para este caso, asimismo podría ser un dilema describir o definir dicho grupo como un actor terrorista, una estructura de crimen organizado, una guerrilla o incluso una fuerza convencional, y al tratar de clasificar esta organización de manera lineal o en una simple categoría, se caería en el error de desconocer por completo a Hezbollah. Sumado a esta, como la menciona también Baqués, aparece igualmente en el panorama internacional el DAESH que cuenta con vehículos de combate T-55 y T-72, lanzacohetes BM-21 Grad, TOA BTR (procedentes del ejército iraquí), además de varios centenares de Hummer capturados al enemigo tras la toma de Mosul. De igual forma, para este autor, los talibanes cuentan con una caracterización semejante, ya que, desde su irrupción al poder en 1996 llegaron a contar con unos 400 carros T-55/62, más de 300 TOA de diversos tipos y abundante artillería de calibre similar o superior a 101 mm (la mayoría remolcada).

Al considerar que estas organizaciones cuentan con altas capacidades militares que pueden combinarlas en un conflicto con acciones irregulares, convencionales y terroristas, acompañadas de actividades propias del crimen organizado, bajo un mando único, se puede identificar lo que define Hoffman como el Fused Mix. En otras

¹ Conocida como Intefadah o Intifadah, (del árabe “agitar; transgredir”) es el nombre popular de las rebeliones de los palestinos de Cisjordania y la franja de Gaza contra Israel.

palabras, se configura una organización militar única, ni convencional, ni irregular, capaz de llevar a cabo tareas de una fuerza regular o una insurgencia e incluso simultáneas, con un comando y control unificado, competente para desarrollar operaciones de ambos tipos en una misma dimensión de espacio temporal.

Los conceptos planteados por Hoffman son contemporáneos y oportunos para los retos actuales de la seguridad internacional, ya que, si las amenazas evolucionan en el contexto actual y no se cambia el paradigma, y se elabora la teoría adecuada, los gobiernos mundiales estarán condenados al fracaso ante estos escenarios tendenciales. En consecuencia, la doctrina del Ejército Nacional de Colombia incluyó el concepto de Amenaza Híbrida y lo define como “la combinación diversa y dinámica de fuerzas regulares, fuerzas irregulares, fuerzas terroristas y/o elementos criminales unificados para lograr efectos mutuamente beneficiosos” (Ejército Nacional, 2017). Bajo esta idea, la doctrina militar acentúa que las amenazas híbridas combinan fuerzas convencionales regidas por el Derecho Internacional, la tradición y la costumbre militar con fuerzas que actúan fuera del marco de estas regulaciones, sin restricciones en el uso de la violencia o la selección de sus objetivos. Esto, facilitando su enfoque y el cumplimiento sus propósitos, que, a su vez limita los esfuerzos de gobiernos y organizaciones multilaterales de seguridad para contrarrestar su actuar.

Ahora bien, otro elemento a considerar es que con la globalización y las tecnologías de la información (TIC), sumado a las dinámicas contemporáneas y los conflictos actuales, nos muestran que la guerra y su naturaleza siguen evolucionando. Y no muy lejos de esto, las normas por las cuales se libran las batallas, que parecen ya no estar tan delimitadas como alguna vez lo estuvieron. Como puede inferirse, “El concepto de quién es un combatiente” y “qué constituye un área de combate” en la era de las TIC ha evolucionado rápidamente con estas amenazas híbridas. Estas buscan aprovechar estos vacíos de las leyes y las nuevas herramientas tecnológicas. Al observar esto, evidenciamos que la confrontación se ha trasladado de un campo de batalla físico (en la selva, en el desierto, en la montaña) a las redes sociales y medios de comunicación. Por ejemplo, usar la desinformación para ganar credibilidad y legitimidad ante una comunidad, mientras

simultáneamente se socava la imagen y voluntad del adversario es una tarea clásica de las operaciones de información.

Así las cosas, según (Hoffman, CONFLICT IN THE 21 CENTURY , 2007) existen estímulos que generaron la creación de amenazas híbridas como:

- Transformación del orden mundial
- Convergencia de redes criminales, transnacionales y globalización desviada.
- Revolución de las TIC
- Ambiente de la información
- Relevo generacional de la sociedad

Para este mismo autor, esta guerra no se basa necesariamente en la adquisición militar de territorio, sino especialmente al control de la población, y para esto, se realizan actividades que son generalmente realizadas por actores con visiones de poder autocráticas, o totalitarias, que ejecutan y emplean herramientas como:

- La propaganda
- Noticias Falsas
- Fugas de Información estratégicas
- Organizaciones financieras
- Partidos Políticos
- Movimientos de protesta organizados
- Ciberataques
- Espionaje
- Organizaciones paramilitares

En este mismo sentido, el instituto (IISA Institute, 2019) afirma que las amenazas híbridas han venido persiguiendo objetivos tales como:

- **Erosionar la confianza** de los ciudadanos en sus empresas e instituciones.

- **Generar desconfianza** en el sistema democrático, político y administrativo.
- **Socavar la cohesión social** o los modelos sociales de los Estados, organismos multilaterales u organizaciones internacionales (como la OTAN).
- **Debilitar el sistema** de gestión o las instituciones de un gobierno para que tenga menos capacidades.
- **Convencer de la decadencia** del sistema político a la población en general.

Varios analistas a nivel mundial, e incluso Hoffman, han apuntado a que un claro ejemplo de esta clase de conflicto es el que ha realizado la Federación Rusa en los últimos años. Para (Marcu, 2021) el gobierno de Putin intervino en Ucrania mediante dos tipos de fuerzas. Por un lado, a través de los grupos armados no convencionales (el servicio de espionaje) y por el otro, recurriendo a sus FF. MM. Sin embargo, para esta investigadora en dicho juego geopolítico, aparece una pregunta lógica. Si el derecho internacional califica las acciones rusas como agresión, y las evidencias muestran que Rusia lleva a cabo actos beligerantes híbridos en Ucrania, ¿por qué la comunidad internacional no reconoce, abiertamente, la existencia de una guerra entre estos dos estados? Para (Marcu, 2021) la respuesta a este interrogante puede encontrarse en la naturaleza cambiante de la guerra que se adapta cada vez más a las realidades tecnológicas, sociales, políticas y a unos equilibrios de poder existentes en el sistema internacional.

De este modo, ni Rusia, ni Ucrania, ni el Occidente parecen interesados reconocer una guerra interestatal. En realidad, el Acuerdo de Minsk (compuesto por representantes de Ucrania, Rusia y de la OSCE) pone de manifiesto el reconocimiento de la legitimidad de los separatistas rusos. No obstante, de forma indirecta se reconocería la existencia de un conflicto civil en el país Ucraniano (Minsk II, 2015).

Podemos observar como el contexto y la naturaleza de la guerra ha incidido en que las amenazas para la seguridad mundial evolucionen, integrado sincrónicamente actores de fuerzas regulares, grupos irregulares, organizaciones terroristas y elementos del crimen organizado que unificados y cohesionados buscan materializar sus objetivos que son mutuamente beneficiosos. En este escenario, estas amenazas pretenden aprovechar los vacíos de los marcos legales, las TIC, las redes sociales, las diferencias políticas y culturales que existe entre la población, además de los recursos naturales para fortalecer sus economías criminales.

No obstante, las actuales guerras no girarán alrededor de un tema netamente armado, sino en torno al ambiente de la información y a la influencia de la población, para generar espacios de ingobernabilidad, donde estas amenazas híbridas buscan materializar objetivos políticos.

Conclusiones

En conclusión, como lo mencionaba el propio Frank Hoffman, probablemente, el auténtico “elemento disruptivo” de este nuevo tipo de fuerza híbrida puede que sea la criminalidad, y bajo estas dinámicas, los Estados acostumbrados a pensar y trabajar en sobre la línea de las guerras convencionales o de guerras de irregulares deben adaptarse o fracasarán en su función. Porque según Hoffman, lo que menos vamos a observar en el futuro es cualquiera de esta clase de conflictos; más bien, veremos contiendas híbridas por doquier, que no serán regulares ni de guerrillas, ya que son ambas a la vez, es decir, son una amenaza combinada que se adapta al ambiente.

Referencias bibliográficas

- Baqués, J. (2021). David contra Goliath: las alternativas a la guerra convencional. *Experticia Militar*, 24.
- Ejército Nacional. (2017). *Manual Fundamental de Referencia del Ejército MFRE 3-0 Operaciones*. Bogotá: Publicaciones Militares.
- Fernández, F. A. (25 de noviembre de 2015). www.iece.es. Obtenido de www.iece.es:
https://www.iece.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIE_EEA54-2015_GeneracionesdeGuerras_xIx_FAFM.pdf
- Grimau, R. (26 de noviembre de 2015). rebelion.org. Obtenido de rebelion.org:
<https://rebelion.org/conoce-sobre-las-guerras-de-sexta-generacion/>
- Hoffman, F. (2007). *CONFLICT IN THE 21 Century*. Arlington Virginia: Potomac Institute.
- Hoffman, F. (2009). *Hybrid Warfare and Challenges*. *Joint Forces Quarterly*, Issue 52.
- Hoffman, F. (2012). *Future Hybrid Threats*. Center for Strategic Research, 3.
- lisa institute. (20 de mayo de 2019). www.lisainstitute.com. Obtenido de www.lisainstitute.com
<https://www.lisainstitute.com/blogs/blog/guerra-hibrida-amenazas-hibridas>
- Marcu, S. (9 de abril de 2021). www.age-geografia.es. Obtenido de www.age-geografia.es:
<https://www.age-geografia.es/site/geopolitica-rusia-ucrania/>
- Minsk II. (2015). *Minsk II. Minsk: Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa*.

NIXON VARGAS CHAPARRO

Sargento Viceprimero suboficial del ejército nacional del arma de Inteligencia militar, Candidato a Magister en Estrategia y Geopolítica de la Escuela Superior de Guerra, Profesional en Gerencia de la Seguridad y Análisis Sociopolítico, Tecnólogo en Ciencias Militares, Tecnólogo en Administración y Análisis de Seguridad y Técnico en Investigación Judicial y Criminal, realizó el curso básico de inteligencia, curso de analista y entrevistador militar y curso de jefe de red. Ha ejercido cargos como, Coordinador del Grupo de Investigación del Centro de Doctrina del Ejército, suboficial jefe de sección segunda del batallón de ingenieros N° 14 “Batalla de Calibo”, suboficial de operaciones y analista de inteligencia del Batallón Especial Energético y Vial N° 18, suboficial coordinador de la red de aliados del Batallón de Artillería N° 8 “Batalla de San Mateo”, comandante de escuadra del Batallón de Combate Terrestre N° 22 Primero de Línea Brigada Móvil 1. Actualmente es orgánico del Comando de Apoyo de Combate de Inteligencia Militar y autor del manual de técnicas del ejército (MTE) 5-0.8, Ambiente Operacional.